

# Capítulo 196 - Fin de un ciclo - Rata del túnel: Causando problemas en dos mundos

- [Capítulo 196 - Fin de un ciclo - Rata del túnel: Causando problemas en dos mundos](#)

# Capítulo 196 - Fin de un ciclo - Rata del túnel: Causando problemas en dos mundos

Soñaron juntos, atravesando los cielos con sus vuelos. Volat-Repát aceleró hasta alcanzar su máxima velocidad, atravesando el aire delgado. Muy por debajo, se vislumbraba el resplandor de la infestación. Un pueblo de 700 habitantes, un enclave de elfos de 500 y docenas de pequeñas granjas habían sido conquistados y transformados en esclavos sin mente de la criatura de la oscuridad exterior. Mil veces más morirían en el próximo mes si no destruían la infestación. Un anillo de verde oscuro rodeaba el área, mientras miles de arcos se empujaban hacia dentro para contener la infestación y evitar la escapatoria de humanos o elfos. El virus necesitaba una mente para infectar, y los Sacerdotes de Arce sólo entregaban sus bosques de árboles normales, inmunes a la criatura hasta que adquiriera mayor poder. Astraeus deseaba poder advertirles de lo que iba a ocurrir, pero no podía arriesgarse a que valoraran más sus árboles sagrados que a las personas en las tierras circundantes. Astraeus sintió el llamado en cuanto las tierras de Sæhrímnir fueron infectadas. La gran cerda envió una docena de sus mejores manadas a la guerra, sin saber que alimentaba al enemigo. Ahora, miles de jabalíes cantaban la canción del invasor desde más allá de las estrellas. Sæhrímnir estaba allí, cargando sin conciencia contra los árboles, rompiendo troncos y tratando de atravesar el anillo de arcos. Astraeus esperaba que las leyendas del dios del Tocino fueran ciertas y que mañana renacería. Su muerte y la de todos los que bajaban estaban próximas, convocadas por las fuerzas que Astraeus controlaba. El meteorito tenía solo 15 metros de ancho, pero eso era suficiente. Se lanzó chillando desde su órbita, impulsado por la voluntad del dios de las estrellas. La energía cinética superó la fuerza de los truenos de Zeus cuando impactó. El calor intenso vaporizó todo en un radio de medio kilómetro del impacto. Los bosques a cinco millas a la redonda quedaron destruidos y abatidos por la explosión. Más allá, otros cinco kilómetros de árboles se incendiaron instantáneamente en una tormenta de fuego que consumiría todo en cenizas. Por vasto que fuera el área, fue suficiente para detener la infección. Sæhrímnir se alzó al día siguiente, aunque no con alegría. "Va a ser un año horrible para el jarabe y el tocino."

Sentados juntos, escuchando la música de las esferas y observando las estrellas, los planetas y los pequeños restos de desecho que componían el oscuro espacio entre mundos. Nada se movía en un modo que violara la ruta prevista. No se abrían agujeros hacia el universo corrupto. No había cometas que alteraran su curso de forma extraña. El Errante no estaba aquí. Volverían a comprobarlo mañana, pasado mañana y al día siguiente.

Una memoria doble y difusa mientras el Profesor Tallsqueak, el Nacido de las Estrellas, mostraba a mentes ansiosas los secretos de la teoría rúnica. A los estudiantes debía enseñárseles la verdad

del universo mediante el lenguaje de las matemáticas. Durante siglos, en cientos de salas de conferencias, en Universidades Arcánicas, Templos y Torres, los alumnos aprendían los fundamentos necesarios para manipular las runas y crear hechizos. Era una tarea interminable, pero a él le gustaba. Y en cada biblioteca buscaban pistas de que el Errante pudiera haber dejado, y señales de su paso. Encontraban libros con formaciones modificadas, conocimientos prohibidos de la creación de antes del Sistema y rituales peligrosos para invocar a los Nacidos de las Estrellas.

Kepler Espadasol, Héroe a sueldo, rompió la puerta de roble con una bota perfectamente pulida. Frente a él, 13 miembros del Círculo Negro de Bloth recitaban su ritual. Lamentos de rabia surgieron de los espectadores congregados, y una docena de kobolds asesinos sacaron cuchillos. Usando Lightstep y Salto sobre la Luna, Kepler saltó los cien metros que lo separaban del círculo de cultistas en canto. Su espada encantada, Luminar, giraba en una órbita completa, impulsada por la Fuerza de Nacido de las Estrellas, atravesando toda resistencia. 13 cabezas cayeron al suelo simultáneamente, poniendo fin al ritual. Los kobolds guardaron sus armas y aplaudieron con entusiasmo. Kepler quemó los libros y registró todo el complejo del templo. La única pista era una nota clavada en una galleta de avena en la cocina. "Otra vez demasiado tarde."

Milo despertó sin dolor. La herida en su costado había desaparecido. Cichol dormitaba en su silla junto a la lumbre. Astraeus/KEPPLER había desaparecido.

¡Felicidades! Has sobrevivido al Segundo Ritual de Mejora: Costilla Adicional. Tu manera de obtener este hueso fue singular, al igual que los beneficios y responsabilidades que conlleva. Estás dotado de conocimientos y percepciones profundas. Vista Rúnica: Es más sencillo para ti detectar las runas empleadas en encantamientos o en la mejora de criaturas vivientes (o no-muertas), siendo cuanto más poderosa la formación rúnica, más evidente te resulta. Lanzamiento Rúnico: Has adquirido la habilidad: Lanzar Rúnas. Esto te permite conjurar hechizos creados por ti mediante Formaciones Rúnicas. Manipular una sola runa del Sistema es trivial para ti, pero un hechizo más elaborado exigirá toda tu Inteligencia, Tu Voluntad y tu Destreza. Múltiples apéndices facilitan esta tarea. Seis manos son mejores que dos. Pero posees un método adicional... Perk: Dos manos y una cola también hacen mejor: Tu cola puede usarse junto con tus manos para controlar una formación rúnica. +2 DEX. Artesano de Runas Avanzado: Puedes crear Formaciones Rúnicas, sistemas de runas interconectadas para lanzar hechizos y fabricar objetos mágicos. Pero estos dones no vienen sin un precio. Busca al oculto. La imperfección en la ecuación. La nota falsa en la sinfonía.

A Milo no le molestaba que le asignaran otra tarea. Ya le había prometido a Hécate buscar a quien estuviera detrás del Mago del Código. Esto solo le daba más motivos y herramientas para hallarlos. Pero primero, debía limpiar el desorden que había causado al sangrar en el suelo. Cichol le había dejado un trapeador.

Los enanos son los primeros en afirmar que son las criaturas más laboriosas de todas y las mejores para construir bajo tierra, pero los habitantes de Límberger Hollow estaban demostrando que quizás tendrían que esforzarse aún más para mantener ese liderazgo. Gendifur presentó los planos que ella y Tallsqueak habían dibujado a Sledgemonkey. Él sugirió algunas modificaciones y, tras eso, comenzaron a transformar una parte de la caverna exterior en un hogar. Una docena de mineros se presentaron para ayudar a despejar la pared trasera, pero Boom-Boom insistió en ser el primero. Dirigió a Two-Screws y Sledgemonkey en la perforación del roca y colocó sus cargas. La

primera explosión reveló la mitad de la Hollow, atrayendo a muchos curiosos, lo que aceleró la excavación y la extracción de las rocas. La segunda detonación descubrió cavidades desconocidas que sorprendieron a todos.

La explosión descubrió una gran catedral con techos de treinta pies de altura y siete cavernas menores que podrían convertirse en habitaciones. Un pequeño túnel de apenas dos pies de alto conducía a más cavernas aún. Decidieron dejarlo por ahora, con Gendifur afirmando que las primeras habitaciones serían suficientes por el momento. Pero no impidió que varios niños curiosos exploraran con lámparas y regresaran emocionados por haber visto por primera vez cavernas relucientes con cristales y hongos. Gendifur aceptó una solución intermedia: instalar una puerta para mantener alejados a intrusos y evitar futuras exploraciones. Los mineros y talladores de piedra transformaron las rocas sobrantes en grandes ladrillos que cerraron la entrada de los túneles, dejando una puerta y espacios para ventanas abiertas. Frente a la vivienda, la Maestra Brownfur diseñó un plan para colocar bancales de hierbas y hongos. La primera parte de la casa, construida desde el extremo de la caverna, quedó sin dividir. El núcleo de cualquier hogar era una espaciosa sala para cocinar, comer y fabricar. Tres cavidades naturales se convirtieron en dormitorios, y otras dos en almacenes. La gran catedral sería un área de juegos para pequeños fiends que necesitaban mucho espacio para divertirse. En cuanto un Ingeniero necesitaba un piedra, un ratkin ya lo colocaba en su lugar. Vigores de madera retorcida y paneles fueron traídos del depósito de Hollow. Los suelos de roca fueron alisados y se tallaron escalones donde fue necesario. Cada vez más roca se removía para crear pasarelas y puertas adaptadas a los enormes guardianes Stoneclaw y los crecientes Cheese Fiends. Todos en Hollow aportaron algo a esta nueva familia: alfombras, cerámica, utensilios de cocina, iluminación mágica... y al finalizar el día, la estructura y el clan tomaban forma. Al día siguiente, los obreros se trasladaron al otro extremo de la caverna para iniciar un proyecto similar: tallar habitaciones para los Ingenieros visitantes. Solo se precisaban tres habitaciones: una para dormir, una para beber y un gran taller para proyectos. Los enanos afirmaron no necesitar más. Los ratkin, con un movimiento de ojos, añadieron varias habitaciones más, una de las cuales Boom-Boom llamó la 'suite de luna de miel' y otra fue designada como la 'casa de las arañas.'

Larry estaba agotado. La Pandilla del Pepinillo había huido y se escondido, pero Flowertown enfrentaba otros problemas. Una horda de duendecillos vagabundos había robado los pasteles de Granny Mosskettle. Los duendecillos aseguraban que los pasteles estaban perdidos y que habían ido a parar a su campamento. El pastel de Granny, que solía reptar con patas, fue motivo de duda, por lo que Larry dejó que los duendecillos se quedaran con dos y devolvió el resto. Las huellas diminutas en el sendero fueron una pista reveladora. Los Hermanos Ferret fingieron ser consejeros matrimoniales y persuadieron a las jóvenes flores para que huyeran con dientes de león salvajes. Eso tomó días resolverlo, y para entonces, los Ferret se habían disfrazado de tejones y huido con todas las provisiones para el juego semanal de poker. Una cosa llevaba a otra, y el héroe de Flowertown se mantuvo muy ocupado. Al final, un agotado Larry atravesó el Tunelmuggle en su casa. Pero algo andaba mal... ¡todos los objetos más preciados de Larry habían desaparecido! ¡Qué horror! Sus almohadas, la foto de Larry y Justin, los Jellybeans... Todo había sido robado. Pero Larry encontró una pista: un Jellybean caído. Y otro... y otro más. Él siguió la huella. Los ladrones tenían un agujero en su saco con los Jellybeans robados, y ahora Larry los localizaría. Salió de Hollow y entró en la caverna exterior. Los astutos ladrones habían construido una nueva casa. La puerta estaba cerrada; Larry solo sabía una forma de entrar (además de destrozar la realidad, cosa que

prometió no hacer hasta cerrar el otro agujero). Tocó la puerta. "¿Puede Larry entrar?" Gendifur abrió y lo abrazó. "Sí, Larry puede entrar. Ahora esta es la casa de Larry." Allí estaban todos los amigos de Larry: Brutus, Justin, Tallsqueak, Rosie, Buttercup y Gendifur. Justin le mostró la habitación donde él, Larry y Tallsqueak tenían camas.

La foto de Larry y Justin estaba colgada en la pared.